



SEXUALIDAD FEMENINA,

# fuelle de placer Y ENERGIA



"El Arte del equilibrio erótico", de editorial Planeta vincula los altos índices de eyaculación precoz a la cultura patriarcal y machista. Es un libro útil para leer en pareja.

Cada cuatro hombres sexualmente activos, dos a tres padecen de eyaculación precoz, una de las más importantes disfunciones sexuales. Investigaciones sexológicas modernas señalan que la respuesta sexual normal de la mujer es más lenta que la del varón y dura alrededor de seis minutos, mientras que la de éste dura cuatro o menos.

De ello se infiere la necesidad de aprender ciertas técnicas de control de eyaculación para que la pareja llegue al equilibrio erótico. Un hecho que ha redescubierto la sexología moderna en la segunda mitad del siglo 20, por fríos y racionales caminos de investigación científica, pero que es parte de la milenaria sabiduría de Oriente.

Es el planteamiento de un libro audaz. Sus autores, Dr. Eduardo Pino y María de la Luz Urquiza, tratan la sexualidad como un aspecto normal de la vida humana y una fuente legítima de placer.

Y señalan que la alta incidencia de eyaculación precoz tiene que ver con la cultura patriarcal.

—Descubrimientos del siglo 20 han entregado al mundo evidencias científicas de un panorama pre-patriarcal: antes de Egipto, Grecia y Sumero existió una civilización de paz. También en la isla de Creta y en la vieja India florecieron culturas milenarias en las que el dominio masculino no era la norma. En la antigua cultura china, entre mil a dos mil años antes de Cristo, existía la igualdad de los sexos, pero la conquista de los mongoles impuso la cultura de la guerra y el dominio del hombre. Hace cinco mil años, la destrucción de la cultura glífica por los pueblos bárbaros guiados por sus dioses de la guerra dio paso a una nueva estructura social: la cultura patriarcal, basada en la jerarquización y en el dominio del hombre sobre la mujer.

El sometimiento de la mujer al hombre no varió con la llegada del cristianismo, hace dos mil años. La separación cristiana entre amor físico y amor espiritual, génesis del tabú sexual, tiene una gran influencia en nuestra cultura judeo-cristiana patriarcal.

A comienzos de este siglo comenzó la liberación y en los años 60 se conoció la revolución sexual. Surgieron los nombres de un

médico y una psicóloga norteamericanos, los doctores William Masters y Virginia Johnson. Los padres de la sexología científica de nuestros días comprobaron con investigaciones clínicas que el erotismo de la mujer es por completo diferente al del varón.

Y aunque hoy día nadie niega el derecho femenino al placer, a muchas mujeres les está vedado por la eyaculación precoz de sus parejas.

Este trastorno refleja el gran problema de nuestra civilización, cuya cultura consumista ha cosificado y genitalizado al sexo, convirtiéndolo en artículo desechable. Se lo utiliza para vender jeans, tabaco, cremas. Y de este modo se lo ha desligado del amor y del espíritu. El biólogo y profesor de la Universidad de Chile, Humberto Maturana, señala en el prólogo del libro que en las culturas patriarcales se separan amistad, sexo, ternura y sensualidad. Y en Occidente el patriarado ha justificado esta separación con las nociones de pecado y culpa. En Oriente la historia es diferente, pero allí el patriarado niega también a la mujer: la somete y la oprime, aunque tiene cierto respeto por la sexualidad femenina como fuente de placer y energía.

—Nuestra cultura patriarcal occidental debilita la conservación de la sensualidad y la temura al someter el sexo a exigencias morales y asociar la sensualidad primariamente

con la reproducción. Distorsiona nuestro vivir más allá de la sexualidad, porque inhibe la sensualidad y la ternura en todas las relaciones humanas, haciendo de ellas situaciones de lucha o de control o de exigencia o de abuso o de comercio... en una alienación que solo se cura cuando sexualidad y amistad recuperan las dimensiones de sensualidad y ternura perdidas.

## TERAPIAS DE ORIENTE

La eyaculación precoz es prácticamente desconocida en el Oriente, donde se entrena al hombre desde su adolescencia a manejar su sexualidad. Los antiguos textos médicos chinos recomendaban al hombre cultivar la habilidad de retrasar su eyaculación hasta que su mujer quedara por completo satisfecha.

Según la sexología moderna, orgasmo y eyaculación no constituyen un solo e idéntico proceso, aunque ambos se producen en forma simultánea.

Las técnicas de control eyaculatorio conocidas desde hace miles de años en las culturas orientales, se utilizan hoy en la terapéutica sexológica occidental para tratar la eyaculación y otras disfunciones: relajación, yoga, técnicas de control respiratorio. El auto-control permite al hombre hacer el amor durante largos periodos, lo que se traduce en juegos eróticos, hipersensibilidad y placer.

María Isabel Gil



Nuestra sociedad patriarcal ha marginado a la mujer del placer al asociar la sexualidad a la reproducción. Los autores invitan a una amistad, sexo, ternura y sensualidad como un modo de lograr la estabilidad de la pareja. Un libro audaz que trata el sexo como una fuente legítima de goce y energía.

# Sexualidad femenina, fuente de placer y energía [artículo]

## María Isabel Gil.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Gil, María Isabel

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Sexualidad femenina, fuente de placer y energía [artículo] María Isabel Gil.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile